

## **DECLARACIÓN JURAMENTADA**

Yo, Luiza Daniela Miño Moncayo, declaro bajo juramento que el trabajo aquí descrito es de mi autoría; que no ha sido previamente presentada para ningún grado o calificación profesional; y, que he consultado las referencias bibliográficas que se incluyen en este documento.

A través de la presente declaración cedo mis derechos de propiedad intelectual correspondientes a este trabajo, a la UNIVERSIDAD INTERNACIONAL SEK, según lo establecido por la Ley de Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normatividad institucional vigente.

**Luiza Daniela Miño M.**

## **DECLARATORIA**

El presente trabajo de investigación de fin de carrera, titulado

### **LOS CÓDIGOS DE CONVIVENCIA ESCOLAR: UNA HERRAMIENTA PARA LA EDUCACIÓN CON ENFOQUE DE DERECHOS**

Realizado por la alumna

**LUIZA DANIELA MIÑO MONCAYO**

Como requisito para la obtención del título de

**ABOGADA**

Ha sido dirigido por el profesor

**Dr. GABRIEL RECALDE**

Quien considera que constituye un trabajo original de su autor.

.....  
**Dr. GABRIEL RECALDE**

**Director**

Los profesores informantes

.....  
**Dra. GABRIELA HIDALGO**

.....  
**Dra. AÍDA VILLAREAL**

Después de revisar el trabajo escrito presentado, lo han calificado como apto para su defensa oral ante el tribunal examinador.

**Quito, Diciembre de 2010**

## AGRADECIMIENTOS

*Agradezco el apoyo incondicional de mi familia, a mis hermanos Martín y Roberto, a mi hermana Cristina, por su paciencia; y a mis padres, por el esfuerzo y sacrificio para darnos la mejor educación posible, por su confianza y cariño.*

*Agradezco a todas las personas que me ayudaron a través de mi carrera universitaria, en los trabajos, los estudios, las investigaciones, amigos, compañeros, colegas, profesores, quienes siempre tuvieron una palabra de aliento en los momentos más difíciles, especialmente a Andrés, Efrén, Ernesto, Diana, Andrea y Johana, siempre los llevaré en mi corazón.*

***Luíza Daniela Miño Moncayo***

## DEDICATORIA

*“Bebe danza, sueña,  
Siente que el viento  
Ha sido hecho para ti  
Vive, escucha y habla  
Usando para ello el corazón”*

**Molinos de Viento – Mago de Oz**

A mi mamá, José, (Lord Kupo - Strato), y a los líderes, por ser luz en la oscuridad, con ustedes no hay adversidad que no se pueda vencer.

A las y los jóvenes con quienes he tenido la oportunidad de trabajar por la paz y los derechos de las y los adolescentes, ustedes son la inspiración y la razón de mi investigación, esta tesis es para ustedes.

***Luiza Daniela Miño Moncayo***

## **RESUMEN**

El trabajo de fin de carrera titulado “Los Códigos de Convivencia Escolar: una Herramienta para la Educación con Enfoque de Derechos”, se basa en una realidad social que consiste en los diferentes tipos de violencia contra la niñez y adolescencia ecuatoriana, y se concreta en investigar la violencia en el entorno escolar; presenta como solución a esta problemática la creación de normas en el ámbito escolar, es decir los códigos de convivencia escolar, los cuales son un instrumento para conocer, practicar y formar normas, acuerdos y compromisos mediante los cuales se difundan y conozcan los valores y principios universales que recogen los instrumentos sobre derechos humanos, y a través de ellos neutralizar las violencias en las escuelas, protegiendo entonces a la niñez y adolescencia ecuatoriana; en conclusión la investigación tiene un enfoque de derechos de la niñez y adolescencia a la vez de enfocarse en el carácter preventivo de la norma jurídica.

La investigación trata sobre el castigo corporal, el acoso sexual y el hostigamiento y sus formas de prevenirlo. Explica en que consiste el enfoque de derechos en la educación y la necesidad de contar con normas y sanciones en las escuelas, la relación entre disciplina, sanción y el desarrollo de las y los adolescentes. Describe el origen, concepto, importancia y procedimiento para elaborar los códigos de convivencia escolar e incluye un análisis de la normativa nacional e internacional relativas a la protección jurídica de la niñez y adolescencia.

## **ABSTRACT**

The end of career investigation named “The School Community Codes: A tool for Human Rights Education”, is based on a social reality that consists in the different types of violence against children and adolescence, it focuses on research the different types of violence in the scholar environment; it presents the creation of rules for the scholar environment as a solution to this problem, this is the School Community Codes, which are an instrument to know, practice and make rules, agreements and commitments in order to disseminate and create awareness about the values and principles gathered in the Human Rights Instruments, and through them neutralize the violence in schools, therefor protecting the Ecuadorian childhood and adolescence; summing up, the investigation focuses on the childhood and adolescence rights, also focusing on the preventor character of law.

The study talks about corporal punishment, sexual harassment, bullying and how to prevent them. It explains what education focused in human rights is all about and the need of having rules and prohibitions in schools, the relationship between discipline, sanctions and the development of adolescents. It describes the origin, concepts, importance and procedure to create a school community code, and it also analyzes the national, international and foreign rules for the juridical protection of childhood and adolescence.

## **RESUMEN EJECUTIVO**

Los Códigos de Convivencia Escolar: una Herramienta para la Educación con Enfoque de Derechos, es un trabajo investigativo que se desarrolla desde un enfoque de derechos de la niñez y adolescencia, partiendo desde una problemática como son los diferentes tipos de violencia contra este grupo humano, la investigación pretende poner en conocimiento de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales una política educativa del Ministerio de Educación para mejorar el clima escolar, los códigos de convivencia escolar, como un instrumento para neutralizar la violencia en las escuelas, una herramienta para educar en derechos y proteger a la niñez y adolescencia ecuatoriana.

Los y las adolescentes son un grupo de atención prioritaria, son personas entre los 12 a 18 años de edad. La adolescencia es una etapa del desarrollo humano en que suceden cambios físicos, biológicos, psicológicos y sociales, un periodo de preparación para la edad adulta; es además una etapa para el desarrollo de la identidad el planteamiento de un proyecto de vida.

Durante la adolescencia es de vital importancia las relaciones y habilidades sociales, por ello las y los adolescentes buscan constantemente ser aceptados por sus pares y muchas veces consideran que es más grave no tener o pelearse con sus amistades que la excelencia académica y disciplinaria en sus colegios.

Las y los adolescentes, al igual que las niñas y niños sufren de la vulneración de sus derechos cotidianamente; la violencia contra niños, niñas y adolescentes se encuentra en el hogar, en el trabajo, en la comunidad, en el sistema judicial y de atención social, y en las escuelas. La investigación se enfoca en las violencias en el entorno escolar que pueden ejercerse en contra de los individuos, en contra de la propiedad ajena o en contra de la infraestructura de la institución; al enfocarse en los derechos de la niñez y adolescencia, se centra en los tres tipos

principales de violencia en el ámbito educativo: el castigo corporal, el acoso sexual y el hostigamiento o acoso escolar.

El castigo corporal o físico siempre es degradante ya que atenta a la dignidad humana, es todo castigo que a través del uso la fuerza busca causar dolor; es una forma de violencia vertical pues se ejerce desde el docente o la autoridad de la escuela, hacia el estudiante. Los castigos más comunes son bofetadas, palizas, golpes con cinturones, tirones del pelo o las orejas y pellizcos.

El abuso sexual es todo contacto físico y sugerencia de naturaleza sexual, a los que se somete a un niño, niña o adolescente, mediante seducción, chantaje, intimidación, engaños, amenazas; los victimarios pueden ser tanto docentes como estudiantes, y las víctimas siempre son estudiantes.

El acoso escolar, hostigamiento, o “*Bullying*” consiste en una agresión física, verbal o psicológica, es la intimidación y/o agresión de uno o varios estudiantes hacia otro estudiante. Son comportamientos permanentes, sistemáticos, prolongados en el tiempo que producen angustia, humillación y lesiones físicas y psicológicas en sus víctimas. Es caracterizado por la desigualdad que existe entre la víctima y el victimario, la intención desmedida y desmotivada de causar daño y sufrimiento, la estabilidad del comportamiento y la existencia de tres sujetos: el hostigador o agresor, el hostigado o víctima y los espectadores. Tanto las víctimas como los acosadores son miembros de la comunidad educativa, el hostigamiento puede darse dentro o fuera de la escuela, en sus alrededores; e incluso a través de medios virtuales como mensajes de texto, correos electrónicos, redes sociales, blogs o chat (*cyber bullying* o acoso escolar cibernético).

Las violencias en el entorno escolar deben ser detenidas y prevenidas, para ello se debe admitir su existencia como un fenómeno complejo, diverso y contextualizado. Es fundamental que se dé importancia a las quejas de los estudiantes, que se los escuche activamente y que no se tolere la existencia de conductas violentas en la escuela. Entre las distintas propuestas para



trabajar los distintos tipos de violencia escolar, se encuentran los códigos de convivencia escolar, su creación y aplicación por la comunidad educativa fomentan el buen trato, las relaciones humanas en la institución educativa, y brindan un marco de acción para resolver los conflictos surgidos sin castigar, sin abusar del poder, sin vulnerar los derechos de los niños, niñas y adolescentes, los códigos de convivencia son un espacio de participación a través del cual se garantizan los derechos de las víctimas y los agresores en los procedimientos que ocurran para analizar los casos de violencia escolar.

La presente investigación estudia a los códigos de convivencia escolar como una herramienta para el enfoque de derechos en la educación, pensando que es a través del conocimiento de los derechos que las personas denuncian su vulneración y procuran acceder a mecanismos de protección; de este modo los códigos de convivencia son una herramienta que servirá para tutelar los derechos de niños, niñas y adolescentes a través de la enseñanza de los derechos humanos.

La educación con enfoque de derechos se fundamenta en la necesidad de erradicar el analfabetismo legal del cual se deriva el desconocimiento de los derechos y que las personas no ejerzan los mecanismos para defenderlos, o repararlos. Esta educación incluye la educación en derechos humanos, la educación para la paz y la educación para la democracia; procesos educativos que no solo deben constar en el pensum de estudios como una asignatura, sino que deben ser ejes transversales en el proceso educativo.

La educación en derechos humanos debe darse en la cotidianidad del hogar y de la escuela para que el respeto a los derechos humanos sea una constante, para crear conciencia del que los niños, las niñas y las y los adolescentes son poseedores de derechos y deberes, y que su ejercicio favorezca la convivencia escolar y la calidad educativa.

En Ecuador la educación para la democracia se imparte a través de dos asignaturas en el nivel de bachillerato: la educación en valores y prácticas democráticas, y la educación para la democracia; la democracia se enseña y se aprende de forma participativa, cuando el colegio es

un espacio proactivo donde existen gobiernos estudiantiles, juntas de padres de familia, espacios de interacción y de toma de decisiones para los estudiantes. Estos programas y metodologías de ejercicio y difusión de derechos son útiles a las y los adolescentes porque la Constitución de la República del Ecuador reconoce su madurez política a partir de 16 años al otorgarles el derecho al voto facultativo, y con lo cual se los incluye en la vida política del Estado.

Educar para la paz, es educar para la no violencia, es enseñar a buscar y practicar la resolución pacífica de conflictos, procurando el entendimiento entre diferentes personas, ideologías y culturas para construir la paz y armonía en la convivencia escolar, y trascienda estos espacios.

La convivencia escolar es el conjunto de relaciones entre los miembros de la comunidad educativa que inciden en el desarrollo del estudiantado, está determinada por factores físicos, humanos, culturales, funcionales y estructurales, que dan un estilo particular a la institución y la diferencia de otras instituciones educativas. El clima escolar puede ser positivo o negativo, en el primero existe un sistema normativo claro, bajos niveles de victimización, intimidación o maltrato, y relaciones interpersonales positivas entre los distintos miembros de la comunidad educativa. Las reglas son legítimas al ser acordadas por todos, y en su aplicación no hay discriminación ni arbitrariedad por parte de la autoridad. Mientras que en el clima escolar negativo hay arbitrariedad en la imposición de sanciones y cumplimiento de las normas, los conflictos se encuentran latentes, no existen relaciones de respeto y afecto entre los miembros de la comunidad.

Las normas en la escuela establecen derechos, deberes y prohibiciones; son límites, guías y principios que indican como socializar en este espacio. Su propósito es ayudar tanto a estudiantes como a profesores a enfrentar situaciones estresantes o conflictivas. Las normas, los límites, la disciplina son necesarias en la niñez y en la adolescencia porque, sin ellas los niños, niñas y adolescentes, no tienen un aprendizaje cognitivo sobre las normas, sanciones y consecuencias de su incumplimiento.

La disciplina escolar permite la fluidez y eficiencia de la enseñanza y del aprendizaje a través del cumplimiento de reglas de comportamiento tanto por estudiantes como por los maestros; mientras que la indisciplina son aquellas cosas o inobservancias que dificultan la convivencia escolar. Las medidas disciplinarias impuestas autoritaria e injustificadamente inciden en la aparición de la violencia, la disciplina no es cuestión de mantener el orden en el colegio, sino de educar a los estudiantes para que se incorporen a la sociedad como elementos humanos positivos garantistas de derechos y cumplidores de deberes.

Las sanciones escolares favorecen un aprendizaje cognitivo que consiste en poder establecer una relación acción-consecuencia, las y los adolescentes aprenden que sus acciones u omisiones tendrán consecuencias y que deben responsabilizarse por ellas. Las sanciones escolares son necesarias para dar vigencia y efectividad a las normas escolares, porque en la escuela no debe existir impunidad, y si se han vulnerado los derechos de un estudiante, docente o padre de familia debe restituirse pero también debe sancionarse al causante del atentado.

Son principios para la creación y la imposición de sanciones escolares: la gradualidad, proporcionalidad, oportunidad, la integridad física psicológica y emocional del estudiante, la presunción de inocencia, el principio de legalidad, la motivación, el derecho a la defensa.

En relación a las normas y sanciones en la escuela, el trabajo de fin de carrera indica que los códigos de convivencia escolar son fundamentales para mantener el equilibrio disciplinario en el aula a través de acuerdos entre los estudiantes y los profesores; los estudiantes tienen derecho a ser escuchados en todo procedimiento mediante el cual se pretenda establecer su responsabilidad a la vez que sancionar por un acto de indisciplina; y si no existe una sensibilización hacia la violencia, los casos de hostigamiento y otro tipo de violencias en la escuela serán confundidas con la indisciplina y por lo tanto existirá impunidad. En cuanto a la

disciplina el profesor no puede dejar de tomar las medidas adecuadas para proteger el bienestar del resto de la clase

Los acuerdos o normas de convivencia no pueden prever todos los casos de disrupción de la norma, indisciplina, violencia; y no es recomendable una redacción muy detallada del código; entonces para la interpretación y aplicación del código de convivencia se sugiere que la institución educativa cuente con un sistema de jurisprudencia escolar.

La jurisprudencia escolar es un documento público de fácil lectura y comprensión para los estudiantes, que contiene los datos generales de los estudiantes afectados por el procedimiento disciplinario, guardando la confidencialidad de los nombres, indicando la edad, el curso, una descripción del caso de indisciplina, los acuerdos del código y normas del reglamento que han sido incumplidos o vulnerados, y la resolución motivada de la autoridad u órgano que impone la sanción o medida correctiva.

El código de convivencia escolar es una recopilación de reglas creadas en la escuela para normar sobre las relaciones entre todos los miembros de la comunidad educativa con el objetivo de incidir en el desarrollo integral de sus estudiantes, su cuerpo docente, los padres de familia y el personal administrativo.

En un colegio deben existir dos instrumentos normativos un código de convivencia y un reglamento interno, que se complementan para crear el ambiente armónico, protector, seguro y favorable para la convivencia de las personas que en él se desarrollan. En ningún caso deben existir disposiciones contradictorias entre las normas; tanto el reglamento como el código son herramientas necesarias para garantizar a los estudiantes el goce del derecho a la educación de acuerdo a las disposiciones constitucionales y legales vigentes en todo el territorio nacional.

Los códigos de convivencia escolar en Ecuador tienen su origen en el acuerdo ministerial 1962<sup>1</sup> que inicia el proceso de análisis y reflexión sobre los reglamentos, el clima escolar, las prácticas pedagógicas y disciplinarias y los conflictos internos y su incidencia en los niveles de maltrato y deserción estudiantil. Posteriormente se publica el Acuerdo Ministerial 182<sup>2</sup> el cual contiene un instructivo para elaborar los códigos de convivencia en las instituciones educativas e incorpora ciertos principios que deben guiar su construcción.

Las normas de convivencia surgen de pactos, negociaciones y compromisos entre los distintos actores de la escuela, adquiridos en un proceso de diagnóstico, se escriben en el aula y permiten disfrutar del derecho a la educación. Son una herramienta para la construcción de identidades, de habilidades sociales, de valores, una herramienta para la difusión de derechos.

El colegio es el ámbito de aplicación de los códigos de convivencia, donde encontramos clases y aulas, ahí se transmiten conocimientos, es el lugar en el cual transcurre la mayor parte de la vida de los niños, niñas y adolescentes, un factor de resiliencia, un lugar de escape cuando la violencia se da en el hogar, en el lugar de trabajo, o en la comunidad. Un lugar en el que se crean subjetividades y propicio para el desarrollo integral de las y los adolescentes.

El código de convivencia debe reflejar a la comunidad que regula, su contenido son normas propositivas, deben estar escritas con un lenguaje sencillo y afirmativo, de fácil entendimiento para cualquier persona, los acuerdos no deben infundir temor, ni imponer la obediencia de las normas y de los adultos. Es un compromiso debe enfocarse en solucionar el conflicto escolar en orden al favorecimiento de la convivencia escolar armónica.

Un código de convivencia se ordena en datos generales, antecedentes y justificación, objetivos generales y específicos, las normas o compromisos acordados, las firmas y los anexos.

---

<sup>1</sup> Registro Oficial 151 de 20 de Agosto de 2003.

<sup>2</sup> 22 de Mayo de 2007.

Son sujetos de derechos y deberes, actores principales y pactantes en la creación de un código de convivencia los estudiantes, los docentes, los padres de familia, las autoridades y el personal administrativo, independientemente de su género deben ser representados en igualdad. También deben ser representados en igualdad los ciudadanos que pertenecen a diferentes comunidades, pueblos, nacionalidades, y los adolescentes de diferente orientación sexual, migrantes de distintos puntos del país, o de otros países, adolescentes inmersos en culturas urbanas (*metaleros, punkeros, skaters, reggaetoneros, hoperos, etc*).

El procedimiento de construcción del código de convivencia requiere de los siguientes pasos: conformar un comité de redacción, elaborar el diagnóstico institucional y un documento base para el código, socializar el código, redactar el documento final incorporando las observaciones presentadas, y finalmente aprobar, ejecutar y dar seguimiento al código.

Este código no tiene un plazo determinado para su vigencia, pero debe ser revisado y reformado paulatinamente de acuerdo a los conflictos que surjan y a la movilidad humana del centro educativo.

La tesina contiene un marco jurídico, en el que se analiza la legislación nacional, internacional y comparada. Hace referencia a la Constitución ecuatoriana, el Código de la Niñez y Adolescencia, la legislación educativa vigente, la Convención sobre los Derechos del Niño, las Directrices de Riad, entre otros y una específica referencia a la legislación española.

A través de la implementación de los códigos de convivencia en los colegios se practican los principios constitucionales del *sumak kawsay*, la igualdad ante la ley, el debido proceso, el derecho a elegir y ser elegido, a participar, la libertad de expresión, la no discriminación, la no violencia e incluso el cuidado del medio ambiente. Se procura el desarrollo integral de la niñez y adolescencia y se aplica el principio del interés superior del niño también reconocido en nuestra constitución. Los Códigos de Convivencia Escolar, son una política educativa mediante la cual, el Estado cumple con su obligación de asegurar la protección de niños, niñas y adolescentes contra la violencia, maltrato, o negligencia en el ámbito escolar.

El Código de la Niñez y la Adolescencia aporta con la definición del maltrato institucional a la vez que establece formas de prevenirlo, y prohíbe los castigos físicos, trato inhumano o degradante en las instituciones educativas acorde a los principales tratados internacionales para evitar la violencia.

La legislación educativa utilizada en la investigación incluye la ley orgánica de educación vigente, el reglamento a la misma y el proyecto a la ley orgánica de educación intercultural debatida en la Asamblea Nacional, se fundamenta en los principios y fines de la educación, los derechos y deberes de los estudiantes, docentes y padres de familia. El proyecto de ley sustenta la creación, existencia e importancia de los códigos de convivencia escolar, y es constante en sus principios en cuanto a la educación con enfoque de derechos, a la vida democrática escolar, la formación de ciudadanos tolerantes y la no discriminación en aras de promover una convivencia mundial pacífica y el desarrollo del Estado ecuatoriano.

Son derechos de los estudiantes el buen trato, el debido proceso, la protección contra cualquier tipo de violencia, y la tutela de sus derechos; participar en los códigos de convivencia crea conciencia en los estudiantes respecto a sus derechos y obligaciones en la escuela y fuera de ella, a través de estos aprenden de los derechos y el respeto debido hacia los demás miembros de la comunidad educativa.

La actividad docente no se puede deslindar de la elaboración de normas propositivas para la convivencia escolar, un gran porcentaje de la armonía en el entorno escolar viene de la forma en que se imparta la disciplina, de los criterios de evaluación y de la metodología de enseñanza.

En el ámbito internacional los tratados indican que los niños, niñas y adolescentes requieren de amor y comprensión, crecer en un ambiente de afecto y seguridad moral y material, ambiente que se creado a través del diálogo y del establecimiento de normas claras y consensuadas por la comunidad educativa.

Es importante que al construir un código de convivencia los estudiantes, tengan libertad de opinar sobre las normas propuestas por los demás miembros de la comunidad educativa, que puedan acceder a toda la información que ellos requieran para formar su juicio, y analizar las normas que se les presentan para entender a que se están comprometiendo.

Entre los principios recogidos por la Convención sobre los Derechos del Niño, el derecho a ser escuchado, el derecho a la información, la libertad de reunión la protección a la familia, la prevención de la deserción escolar son algunos de los conceptos en que se enmarca la elaboración del código de convivencia escolar.

Cuando la Convención sobre los Derechos del Niño garantiza el derecho a la educación de los niños, niñas y adolescentes, los contenidos de la educación deben orientarse a capacitarlos para el entendimiento entre distintas culturas, pueblos, nacionalidades, religiones e ideologías políticas. Debe basarse en los derechos previstos en la declaración universal de los derechos humanos.

Las Directrices de RIAD propugnan que los sistemas de educación desarrollen actividades que fomenten un sentimiento de identidad y pertenencia a la escuela. Que las escuelas sirvan de centros de información y consulta, para prestar atención médica, asesoramiento y otros servicios a los jóvenes, ofreciendo una atención prioritaria a los jóvenes que son objeto de malos tratos, abandono, victimización y explotación. Las directrices son el segundo tratado más importante en cuanto a niñez y adolescencia debido a su contenido preventivo e inclusivo, está enfocada en los jóvenes, no solo se dirige a los adultos, sino que hace partícipe a los mismos jóvenes en el desarrollo de las medidas preventivas, así como de resocialización. El aporte más importante para los códigos de convivencia en este instrumento es que las normas deben ser equitativas, y para ser equitativas deben haber sido creadas por las personas a las que rigen estas normas, para que sean justas deben ser normas creadas de acuerdo a los saberes y valores de los mismos jóvenes a quienes se les aplicará la norma.



España cuenta con el Real Decreto 732/1995, de 5 de mayo, sobre Derechos y Deberes de los Alumnos y Normas de Convivencia, su contenido establece que las normas de convivencia en la escuela regulan derechos y deberes de los estudiantes para procurar un ambiente de responsabilidad mediante el cual, se obtengan mejores resultados en cuanto a calidad de la educación. Contiene una concepción de deberes y derechos mediante la cual se acerca el principio de corresponsabilidad a los adolescentes y niños.

Al finalizar el trabajo se observa que en la realidad no solo el adulto invisibiliza a los y las adolescentes, los propios adolescentes lo hacen entre ellos, cuando no conciben a su par como sujeto de los mismos derechos que él o ella; sin embargo a través de la educación se puede aprender sobre el respeto y consideración al otro.

El trabajo concluye que los códigos de convivencia tienen un trasfondo preventor de la violencia entre iguales, que el mismo puede ser una muy buena herramienta para el enfoque de derechos en la educación, para la resolución pacífica de conflictos, para la inclusión y el buen trato, para fomentar capacidades ciudadanas y demás, únicamente si este es llevado a la práctica diariamente, ya que si no se lo ejecuta en la cotidianidad de la vida escolar, es como decimos en derecho para las normas en desuso, *“letra muerta”*.